

# INFORMACION EXTRANJERA

La crisis ministerial francesa

## Daladier renuncia a formar Gabinete

DOUMERGUE ENCARGA DE ESTA MISION A CLEMENTEL

La depresión del mercado de valores de Nueva York. Varios millonarios se han arruinado. Se cree que esta crisis iniciará una corriente de capitales a Europa :: El nuevo Estatuto del partido fascista italiano

FRANCIA

Impresión de París

### El fracaso de Daladier

(De nuestro redactor)

París, 30.—Después de una noche de agitación y desconcierto, el señor Daladier ha renunciado a formar Gobierno, y la crisis entra en una nueva fase con la designación del señor Clementel.

Una animada polémica se ha entablado hoy por medio de declaraciones y comunicados entre los señores Daladier y Briand. El primero se cree víctima de una intriga, cuya paternidad rechaza con buen humor el presidente dimisionario, a quien habrá que creer a juzgar por sus palabras, el hombre más candoroso e inocente del mundo.

Con maniobra o sin ella, lo cierto es que el señor Daladier, que hasta anoche había dado pruebas de ponderación y de carácter, perdió la dirección de los acontecimientos y se mostró indeciso y contradictorio, lo que se paga caro en política. Por tres veces cambió de opinión Daladier, y tan pronto parecía dispuesto a intentar un último esfuerzo para resolver la crisis, como se decidía a abandonar el encargo que le había confiado el presidente de la República. A las doce de la noche la lista de su Gobierno probable circulaba por los centros políticos, y a la una leía a los periodistas la declaración de renuncia definitiva.

Era la única solución lógica después de tales peripecias, que no reforzaban ciertamente la autoridad de un jefe. Daladier, fiel a las decisiones del Congreso radical, no ha querido constituir el gabinete de concentración republicana apoyado en la izquierda; pero extendido hasta el centro derecha, que Briand considera necesario y que Clementel tratará de constituir.

¿Obtendrá para ello el concurso de los radicales? El Congreso de Reims condenó la fórmula de la concentración si en ella entraban las derechas, en cuyo caso el partido radical debía mantenerse en una oposición constructiva, mas consideramos aquel acuerdo lo suficientemente elástico para permitir una concentración con los grupos de centro, a base de realizar la política exterior de Briand y de eliminar del Poder al grupo Marin. Todo se reduciría a un cambio de nombre y a bautizar de modo distinto la concentración.

Daladier y los radicales de su tendencia más avanzada se oponen a tal solución; pero otros radicales, como Nogaro, André Mesze, Berthod y Dumesnil, parecen dispuestos a aceptarla. En todo caso los nombres de estos significados radicales figuran en las listas probables que ya empiezan a circular del nuevo Gobierno.

El señor Clementel goza de grandes simpatías personales en el partido radical al cual pertenece. Es presidente de la comisión senatorial de Hacienda y fué ministro de dicho departamento en el gabinete cartelista de Herriot. Espera constituir rápidamente su ministerio.—Espía.

### CONTINUA SIN RESOLVER LA CRISIS

#### Daladier renuncia a formar Gabinete

París, 30.—A la una de la madrugada el señor Daladier ha declarado que renunciaba a formar Gabinete, en vista de que ciertos concursos que creía seguros estaban subordinados a la condición de que se realizase una unión republicana. Como esta suponía un Gabinete de concentración no muy distinto de los anteriores, situación que los radicales rechazaban, el señor Daladier ha decidido desistir de sus gestiones.

El señor Daladier añadió que a las diez de esta mañana visitaría al señor Doumergue para comunicarle su decisión.

El señor Daladier ha declarado al «Matin»: Invité al señor Briand, después del acuerdo socialista, a participar en un Gobierno de acción republicana. El señor Briand me aconsejó que extendiese más hacia la derecha la concentración. Aunque este consejo contrariaba mis proyectos, ante las instancias de algunos amigos y del presidente de la República, decidí continuar los esfuerzos

para la constitución de un Gabinete, de acuerdo con las directivas del partido radical.

Al leer después — continúa el señor Daladier — el comunicado del señor Briand a la Agencia Havas, diciendo que prestaba su concurso para un Ministerio de unión republicana, consideré que esta declaración hacía imposible la constitución de un Gabinete, según las ideas del partido radical-socialista.—Fabra.

#### La notificación a Doumergue

París, 30.—El señor Daladier ha visitado esta mañana, a las nueve, al presidente de la República, notificándole que declinaba el encargo de formar Gobierno.—Fabra.

#### Los grupos parlamentarios

París, 30.—Muchos grupos parlamentarios de la Cámara se han reunido hoy, pero sin que se llegara a tomar ninguna decisión respecto a la actitud que adoptarán en relación con un posible Gobierno formado por el señor Clementel.

El grupo de izquierda republicana del Senado, se ha pronunciado en favor de una política de unión nacional.

La izquierda democrática de dicha Cámara ha aprobado una orden del día asegurando su concurso a un Gobierno que prosiga la obra de acercamiento europeo y que practique una política laicista, de acción social, y de defensa republicana.—Fabra.

París, 30.—El grupo de Unión Republicana Democrática, que comprende ciento dos miembros, presidido por el señor Luis Marin, se ha pronunciado en favor de una política de unión nacional.—Fabra.

#### Briand y Daladier explican lo sucedido

(Exclusivo de «La Vanguardia».) París, 30.—Interrogado por los periodistas acerca de las razones dadas por Daladier para renunciar a formar Gabinete, Briand ha declarado:

Yo se que os han hablado en términos un poco vivos acerca de mí, en los cuales hay algo un poco injusto. Debo poner las cosas en su lugar. La primera cualidad para un político es demostrar sangre fría, ponderación y mesura. Yo nunca he carecido de esa cualidad y me sorprende que se pueda carecer de ella con respecto a mí. Sé que Daladier se ha quejado de haberse engañado y de no haber tenido mi concurso con el que contaba. Debo decir que cuando me pidió mi concurso para un Gobierno con la participación socialista se lo di y me dió las gracias por el modo cómo había enfocado yo la cosa.

Ayer tarde, a las cuatro y media, Daladier me anunció que el Consejo Nacional Socialista no había ratificado la participación en el poder aprobada por el grupo parlamentario y que en estas condiciones intentaría combinaciones diferentes que unirían a los republicanos. Yo le dije que estaba en lo posible pero que la cuestión era muy compleja y requería negociaciones muy delicadas. Me preguntó si podía contar con mi concurso y le dije que sí, que no había razones para que yo se lo negara para un Gabinete compuesto por republicanos.

He aquí cómo Daladier enfocaba la combinación: los radicales socialistas, desde luego, después los republicanos socialistas, grupo Varenne e izquierda radical y después contaba tener el concurso hacia el centro entre los republicanos de la izquierda a los cuales estaba dispuesto a dar dos carteras.

No sabemos si esto podrá proporcionar una mayoría — le dije — sino cuenta usted con el apoyo de los socialistas.

En esto paró de nuevo Daladier, y media hora después me enteraba con estupefacción de que en la Cámara circulaba el rumor de que yo había negado mi concurso a Daladier. Dije a los representantes de la Cámara que viesan a los periodistas y les dijese que no solamente no me había negado, sino que le daba todo mi apoyo, y Pierre Laval fué a la Cámara a decir que los rumores eran inexactos.

A las ocho y media recibí un aviso de Daladier por teléfono, quien me preguntó acerca del mentis que había hecho dar, y le conté que era verdad. Daladier me dijo que lo había entendido mal. Le respondí que no podía haber malentendido ni dificultad. Daladier insistió en preguntarme si podía contar con mi concurso, y le dije que se lo repetiría delante de testigos.

Ya creía que todo había terminado, cuando he leído en los diarios de esta mañana que Daladier renunciaba a causa de los términos del sencillo mentis, que no fué redactado por mí, y en el que figura la expresión: «Unión Republicana», en lugar de «unión de los republicanos».

Ello no significa nada; pues no es la palabra lo importante, sino la cosa.

Se me achaca, en suma, la culpa de no haber podido Daladier formar gobierno, es decir, que se escuda en la negativa de mi concurso para encubrir su fracaso. Repito que no solamente le di mi concurso, sino mis consejos, y un ejemplo de ello, entre otras cosas, es que Daladier me dijo: «Si los socialistas me piden que les dé explicaciones, no estoy dispuesto a hacerlo. Yo le contesté: «Haréis mal. Hay que dar todas las explicaciones que se os pidan. Así es que, por consejo mío, Daladier se presentó ante el grupo socialista. No es posible jugar más limpio de lo que he hecho, y no tenía motivo para hacerlo de otro modo.

¿Formar gabinete? Todo el mundo sabe las pocas ganas que tengo de ello. Se habla de las «diabluras de Scapin» — añadió sonriendo Briand —, pero en cuanto a coger a uno entre dos puertas, nunca han hecho mis manos nada semejante. A las doce y media de anoche el gabinete Daladier hubiera sido un hecho si se hubiera querido, y siento que no haya sido así.

Después de enterarse de las declaraciones hechas por Briand, Daladier nos ha facilitado esta mañana la nota siguiente:

«No he querido entablar una polémica retrospectiva perfectamente vaná. No estoy amargado. Los días pasados me han proporcionado bastantes enseñanzas para que me felicite de haberlos vivido. Pero tengo horror a la enumeración de hechos precisos. Ayer al anoche, durante mi conversación con Briand, oí y creí comprender que los consejos que tuvo a bien darme consistían en inducirme a emplear una operación política que no he cesado de condenar y que mi partido, en su último congreso, tanto al elegirme por unanimidad para la presidencia, como al votar una moción que es clara, había condenado conmigo. Tenía la convicción, en efecto, de que se me pedía antes de darme la colaboración que yo tanto apreciaba, que hiciera gestiones para atraerme el grupo de republicanos de la izquierda, logrado lo cual, esta colaboración podría extenderse más a la derecha.»—Havas.

#### Clementel en el Elíseo

París, 30.—El señor Clementel, requerido por el presidente de la República, ha llegado al Elíseo a las 10'45 de esta mañana.—Fabra.

#### Clementel acepta formar Gabinete

París, 30.—M. Clementel ha aceptado el encargo de formar gabinete.—Fabra.

(Exclusivo de «La Vanguardia».) París, 30.—Clementel ha salido del Elíseo a las doce y media, después de haber conversado durante media hora con el jefe del Estado. Interrogado a su salida, ha hecho las siguientes declaraciones:

El presidente de la República me ha hecho el gran honor de encargarme de formar gabinete.

Soy amigo de Gastón Doumergue desde hace más de treinta años y no he podido negarle que haría todos los esfuerzos para lograrlo, cualesquiera que sean las dificultades.

A primera hora de la tarde visitaré a los presidentes de la Cámara y del Senado y luego empezaré mis consultas, avisando en primer lugar al señor Briand.

Al preguntarse si confiaba terminar pronto sus gestiones, Clementel ha precisado que si llegaba a un resultado sería para realizar una política de vasta conciliación republicana.—Fabra.

#### Entrevista con Briand

París, 30.—El señor Clementel ha visitado hoy a los presidentes de la Cámara y del Senado y al señor Briand.

Después ha recibido a diversas personalidades, partidarias de la concentración.—Fabra.

París, 30.—Terminada su conversación con el señor Clementel, el señor Briand ha confirmado a los periodistas la declaración que había hecho anteriormente sobre su incidente con el señor Daladier, respecto a las gestiones de este último.

Nada justifica, ha dicho el ex presidente del Consejo, el lenguaje que el señor Daladier ha tenido sobre la comunicación que fué publicada.

El señor Briand terminó diciendo que había prometido su concurso al señor Clementel.—Fabra.

#### Las gestiones de Clementel

París, 30.—El señor Clementel, que ha llegado a las siete y media al Elíseo, ha manifestado a los periodistas:

Vengo de hacer más visitas protocolarias. Voy a conferenciar con el presidente de la República, pero no trabajaré esta noche, porque la noche no me parece favorable a las negociaciones.

Espero por otra parte que si todo marcha bien la jornada de mañana bastará para terminar las gestiones.

El señor Clementel conferenció con el presidente de la República durante media hora, y al salir manifestó lo siguiente:

Acabo de decir al presidente de la República que aceptaba definitivamente la misión de formar gabinete.

Mañana reanudaré mis consultas y pienso volver a ver al presidente de la República por la tarde, a las seis.—Fabra.

#### Nombres para el futuro Gabinete

(Exclusivo de «La Vanguardia».) París, 30.—Clementel ha recibido ya serios ofrecimientos que permiten augurar para en breve tiempo el éxito de su misión.

En primer lugar Clementel se ha asegurado el concurso de Briand, que conservará la cartera de Negocios Extranjeros. El senador por Puydedome, piensa conservar también la colaboración de Cheron en Hacienda y de Loucheur, en Trabajo.

Clementel se propone, además, pedir la colaboración a Tardieu, bien como ministro de Marina o de la Guerra, bien como ministro de Obras Públicas. La proximidad de la Conferencia Naval que debe reunirse en Londres, hace desear que Tardieu sea designado para representar a Francia en esta importante negociación diplomática.

Clementel hubiera querido también que Herriot entrara en la combinación, pero al rogárselo esta tarde en el despacho de Briand, Herriot se ha excusado por razón de las serias obligaciones que le impone la alcaldía de Lyon.

Entre otros radicales a quienes piensa Clementel apelar, figuran M. Jean Durand y Camille Chautemps, debiendo uno de los dos encargarse de la cartera del Interior.

Clementel prefiere, en efecto, quedarse con la presidencia del Consejo y con la cartera de Comercio, que ya desempeñó durante la guerra.

Como presidente de la Comisión de Hacienda del Senado, Clementel se da cuenta mejor que otros de los graves inconvenientes que presentaría un retraso en los presupuestos y por esto está decidido a obrar rápidamente y apresurar la reanudación de los trabajos parlamentarios.

Mañana se entrevistará con el grupo radical socialista de la Cámara, para exponer su opinión y pedir su colaboración.—Havas.

AMERICA

### LA CRISIS DE LA BOLSA DE NUEVA YORK

Las últimas cotizaciones

(Exclusivo de «La Vanguardia».) Nueva York, 30 (por cable).—El apoyo de la Banca con las inversiones del trusts comprador según los últimos informes que llegan, dan la sensación que lograrán hacer reaccionar el mercado de valores. También influye la noticia que la compañía americana de aceites ha anunciado que repartirá dividendos extraordinarios. Al mediodía de hoy, siete de los más importantes valores, han mostrado alguna mejora sobre cotizaciones anteriores. Entre estos valores se cuentan la compañía americana de teléfonos y telégrafos, que han mejorado de veintiseis puntos. Se empezaron a recibir órdenes de comprar de todas partes y los corredores se han apresurado a la liquidación después del resultado desastroso de ayer.—United Press.

(Exclusivo de «La Vanguardia».) Nueva York, 29.—A pesar del apoyo prestado por los banqueros principales presididos por Morgan, se espera que tan solo podrán detener momentáneamente la ola de ventas. Al mediodía las ventas sobrepasaban la cifra de nueve millones. La primera quiebra en la presente crisis es la de Mr. Bell, que ha precipitado la nueva tendencia de venta en los principales valores a los tipos más bajos. J. P. Morgan ha emitido un dictamen en el que manifiesta que los Bancos principales tan solo están dispuestos a sostener un 25 % de las ofertas que se hagan de préstamos, en contra del cincuenta por ciento de que se habló anteriormente. A la hora de cerrar la sala de contrataciones, algunos valores se cotizaban por encima de los precios a que se habían vendido durante la sesión, pero aún unos veinte puntos por debajo de su cotización ordinaria del lunes pasado. Las ventas de hoy registran una nueva cifra máxima, pues llegan a sumar 16.014.030 dólares.—United Press.

#### Banqueros arruinados

(Exclusivo de «La Vanguardia».) Nueva York, 30 (por cable).—Se anuncia para la venta inmediata numerosos automóviles Rolls Royce, joyas de platino y brillantes que han pertenecido a millonarios que han perdido rápidamente sus fortunas. Se rumorea que un rico fabricante de automóviles ha perdido ayer más de cinco millones de dólares. La catástrofe da lugar a que los prestamistas sobre joyas realicen importantes operaciones.

Se ha decidido que la Bolsa permanezca cerrada el jueves hasta el mediodía, así como todo el viernes y el sábado.—United Press.

#### Las tragedias de la especulación

(Exclusivo de «La Vanguardia».) Nueva York, 30 (por cable).—A consecuencia de las pérdidas experimentadas por el desequilibrio del cambio de la Bolsa de Nueva York, David Korn, gran tratante en carbones, ha atentado contra su vida, en un momento de desesperación.

Igual caso de perturbación ha causado la noticia de las pérdidas experimentadas, a un dirigente de la industria del tabaco, llamado Anthony Schneider. Este se dejó caer desde un décimo piso de Nueva York.

Se sabe que no son estos los únicos casos de tragedia originados por las bruscas depresiones de la cotización bursátil.—United Press.

#### Pánico en la Bolsa de Estocolmo

(Exclusivo de «La Vanguardia».) Estocolmo, 30 (por cable).—Hoy se ha sentido una continuada tendencia a la baja en la Bolsa. Reina pánico entre los agiotistas. Se